

SERMÓN

UN CUERPO, MUCHOS MIEMBROS, UNA IGLESIA ACOGEDORA
Prof. Claudia Camilo - Fundadora de Down Abraço

SÁBADO DE CONCIENCIACIÓN
SOBRE EL SÍNDROME DE DOWN

14 DE MARZO



Juntos contra la soledad

DOWN ABRAZO

Red Adventista de Apoyo a Familia de Persona Síndrome de Down

INTRODUCCIÓN

"Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, aunque son muchos, son un solo cuerpo, así también es Cristo." (1 Corintios 12:12)

Hoy celebramos no solo una fecha en el calendario. Celebramos vidas, historias, familias y propósitos.

Aunque el Día Mundial de Concientización sobre el Síndrome de Down se celebra el 21 de marzo, la iglesia eligió el 14 de marzo para invitarnos a mirar más allá de las diferencias visibles y ver lo que Dios ve: personas creadas a su imagen, dignas de amor, respeto y pertenencia. La iglesia está llamada a ser un refugio, una familia y un cuerpo vivo. Pero la pregunta que resuena hoy es:

- **¿Hemos sido verdaderamente una iglesia que incluye o simplemente una iglesia que observa?**

Querida iglesia, hoy el Señor nos llama a detenernos, mirar y sentir. A sentir lo que muchos sienten en silencio.

Hay familias entre nosotros que acuden al servicio con fe, pero también con cansancio.

Hay madres, padres y cuidadores que aman profundamente, pero que a menudo lloran solos.

Se sientan junto a nosotros, pero a veces se sienten invisibles.

Y hoy Dios nos pregunta, con amor y verdad:

- **¿Hemos sido un cuerpo...o sólo miembros aislados?**

1. CADA VIDA ES CREADA INTENCIONALMENTE POR DIOS. "Porque tú formaste mis entrañas; me tejiste en el vientre de mi madre." (Salmo 139:13) Ninguna vida es casualidad. Ninguna condición sorprende al Creador. Las personas con síndrome de Down no son un error, ni un castigo, ni una falla. Son parte del plan de Dios para enseñarnos amor, paciencia, empatía y gracia. Son parte de la diversidad de su plan perfecto. En el libro Testimonios para la Iglesia, Elena G. de White dice: "Dios considera precioso a cada ser humano".

Cuando la Iglesia te da la bienvenida, te declara: "Eres precioso aquí".

2. EL DOLOR SILENCIOSO DE LAS FAMILIAS ATÍPICAS "Cercano está el Señor a los quebrantados de corazón." (Salmo 34:18)

Muchas familias atípicas experimentan un dolor que pocos ven:

- El miedo al juicio
- La mirada pesada, el silencio que excluye, la ausencia de apoyo.
- Llevan cargas emocionales, físicas y espirituales. Y a veces, lo que más duele no es la discapacidad, sino la soledad.
- Hay corazones heridos por todas partes, y debemos llevarles palabras de esperanza. (Ellen G. White – Ministerio de Bondad)

La iglesia está llamada a ser un lugar de descanso, no de carga añadida.

3. JESÚS NOS ENSEÑA A VER, DETENERNOS Y TOCAR “Movido a compasión, Jesús extendió la mano y lo tocó.” (Marcos 1:41)

Jesús no amó desde lejos. Se acercó. Tocó. Se involucró.

Él se detendría.

Jesús todavía está aquí hoy, y:

- Abraza al niño con síndrome de Down
- Da la bienvenida a la madre atípica y agotada
- Escucha al padre silencioso
- Acérquese a la familia que necesita ser atendida.

Cristo se conectaba con la gente mediante el vínculo de la compasión. (Elena G. de White – El Ministerio de Curación)

La compasión es sentir con el corazón. Y eso es profundamente cristiano.

4. UNA IGLESIA ACOGEDORA ES UNA IGLESIA QUE CAMINA JUNTA “Sobrellevar los unos las cargas de los otros” (Gálatas 6:2). La iglesia no solo está llamada a orar por ella, sino a caminar con ella. Caminar

con:

- Afecto
- Aceptación,
- inclusión genuina,
- red de apoyo.



Pero, ¿cómo puede la iglesia acompañar a familias atípicas en la práctica? Caminando con afecto. El afecto no es lástima. El afecto es presencia genuina. En la práctica, el afecto es:

- Llamar al niño o joven por su nombre, no por su condición.
- Salude con una sonrisa, haga contacto visual y actúe con naturalidad.
- Permitir que el niño participe, incluso cuando el comportamiento
- Rompe la "norma" de comprensión de que a veces la adoración se vive en el pasillo, en el regazo de alguien, en silencio.

El afecto dice: "Eres bienvenido tal como eres".

Caminar con ACEPTACIÓN. Aceptar es no intentar arreglar lo que Dios ya ha aceptado. En la práctica, La aceptación es:

- Dejen de comparar a los niños y a las familias.
 - No cuestione la fe de los padres ante una discapacidad. No dé consejos no solicitados.
 - Evita espiritualizar el dolor ajeno con frases prefabricadas ☒
- Aceptación significa: "No necesitas justificar tu existencia aquí".

Caminando con INCLUSIÓN REAL La inclusión real va más allá de permitir la presencia; se trata de garantizar la participación.

En la práctica, la inclusión es:

- Adaptando actividades de Escuela Sabática, Conquistadores, Aventureros...
- Permitir que las personas con síndrome de Down participen en eventos visibles de la iglesia como miembros activos, delegándoles tareas, incluso si necesitan ayuda.
- Empoderar a los docentes y líderes para abordar la diversidad.
- Ajustar las expectativas, sin excluir a nadie.

La verdadera inclusión significa: "Ajustamos nuestro enfoque para que usted

"Que él camine junto a nosotros."

Caminar como RED DE APOYO

Una red de apoyo es cuando la iglesia comparte la carga del camino. En la práctica, una red de apoyo es:

- Ofrecer ayuda concreta, no sólo ayuda espiritual.
- Crear un programa de apoyo para servicios y eventos • Estar disponible para escuchar sin juzgar • Recordar a la familia “fuera” de la iglesia, para que puedan tener una
Un momento de descanso de calidad.

La red de apoyo dice: “Cuando estés cansado, te acompañaremos”.

Cuando la iglesia aprende a andar así, no solo acoge a familias atípicas, sino que se asemeja más a Cristo. «El amor de Cristo manifestado en la vida es un poder irresistible». (Ellen G. **White – Parábolas de Jesús**)

Una Iglesia que ama así cura heridas invisibles.

Aunque hoy es un día de celebración, el Señor no solo pide aplausos; pide corazones quebrantados. Pide consciencia.

Quizás hoy Dios le ofrece a nuestra iglesia la oportunidad de perdonar. No por falta de fe, sino por falta de sensibilidad. No por malicia, sino por omisión. Reflexionemos un momento sobre nuestras actitudes personales:

- ¿Alguna vez has juzgado sin darte cuenta?
- ¿Alguna vez te has distanciado porque no sabías cómo manejarlo?
- ¿Alguna vez has permanecido en silencio cuando podrías haber ofrecido apoyo?

¿Alguna vez has juzgado sin darte cuenta? Juzgar sin darte cuenta ocurre cuando el corazón saca conclusiones precipitadas.

Incluso sin palabras. Ejemplos:

- Pensar que el niño es “travieso”, cuando en realidad lo es.
sobrecarga sensorial
- Creer que los padres “no ponen límites”, sin conocer la agotadora rutina diaria de esa madre, ya que el niño muchas veces carece de autonomía.
- Asumir que la familia “no participa” por falta de interés, cuando hay miedo al rechazo



Este tipo de juicio no surge de la malicia sino de la falta de conocimiento y empatía.

Juzgar sin comprender es olvidar que: "No conocemos la lucha diaria".

"lo que sucede fuera del templo."

¿Alguna vez te has retraído por no saber cómo manejar algo? Retraerse no siempre es rechazo; a menudo es miedo a cometer errores. Ejemplos:

- Evite sentarse cerca por temor a no saber cómo actuar.
- No invitar a la familia a eventos por miedo a pasar vergüenza.

Mantén la distancia porque crees que podría "estorbarte"

No saber cómo afrontarlo no nos exime de la responsabilidad de amar. Aprende-Si les encanta caminar juntos, pero la separación, incluso involuntaria, comunica: "¡Estás solo!"

¿Alguna vez has guardado silencio cuando podrías haber ofrecido apoyo? El silencio también comunica. Y a menudo, comunica ausencia. Ejemplos:

- No defender a la familia ante comentarios inapropiados
- No te acerques cuando notes la mirada cansada de una madre.
- No preguntes: "¿Puedo ayudarte?". No digas: "No estás solo".

El silencio puede parecer neutral, pero para quienes sufren, pesa mucho.

Permanecer en silencio es perder la oportunidad de ser:
Abrazo, Voz, Presencia de Cristo

LLAMADO: Concluyamos con el mismo texto que leímos al inicio de nuestro...

Mensaje: "Así como el cuerpo es uno y tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo son uno".

"Porque así como Cristo es un solo cuerpo, así también los miembros del cuerpo, aunque son muchos, son un solo cuerpo." (1 Corintios 12:12)

¡Querida iglesia! Hoy Dios nos ha llamado no solo a la celebración, sino a la reflexión. Dios no nos ha llamado a la culpa, sino a la consciencia. No a la condenación, sino a la transformación.



Que Dios nos bendiga y nos ayude a vivir en armonía, respetando y valorando la diversidad de su plan perfecto.

Y a las familias atípicas, el Señor Jesús les dice hoy: No están solos. Los veo. Camino con ustedes todo el tiempo.

Si quieres ser parte de una iglesia que:

- Abrazar y mostrar empatía
- Viven juntos e incluyen
- Acepta y ama sin reservas

Ponte de pie como una señal delante de Dios, diciendo: Señor, úsame como instrumento de tu amor.

Repitamos juntos: Cuando la Iglesia abraza, no hay soledad, sólo hay soledad.

Empatía, convivencia y aceptación.

MOMENTO ESPECIAL DE ORACIÓN: Invitar a las familias de las personas con

Síndrome de Down u otras familias atípicas

ORACIÓN SUGERENTE: Señor Dios,

Hoy ponemos ante ti cada preciosa vida.

Cada niño, joven y adulto con síndrome de Down.

Cada padre cansado, cada madre cansada, cada cuidador cansado.

Abraza a aquellos que se sienten invisibles.

Cura las heridas causadas por los prejuicios.

Devuelve la fuerza donde hay cansancio.

Haz de tu iglesia un refugio seguro.

Haz de tu iglesia un lugar de descanso.

Haga de su iglesia una verdadera red de apoyo.

Luchemos juntos contra la soledad.

Que aprendamos a caminar juntos.

Que aprendamos a amar como Jesús amó.

Que seamos cuerpo, familia y refugio.

En el nombre de Jesús.

¡Amén!

